



**PSUV**  
PARTIDO SOCIALISTA UNIDO DE VENEZUELA

**BOLETÍN**

**N°488**

Viernes, 10/04/26

**11 DE ABRIL DE 2002  
NO PUDIERON  
3 DE ENERO DE 2026  
NI PODRAN**



**#Los  
Queremos  
DeVuelta** ⬅

SUMARIO:

1. PRESIDENTA ENCARGADA DELCY RODRÍGUEZ DIRIGE MENSAJE A LA NACIÓN VENEZOLANA.
3. A TRES MESES DE LA AGRESIÓN CONTRA VENEZUELA.
4. LAS LÍNEAS DE CHÁVEZ: "VUELTA A LA PATRIA..."



**#FreeCilia  
#FreeMaduro**

PRESIDENTA ENCARGADA  
DEL CY RODRÍGUEZ DIRIGE

# MENSAJE A LA NACIÓN VENEZOLANA

Palacio de Miraflores | Miércoles, 08 de abril de 2026

**Presidenta encargada de la República Bolivariana de Venezuela, Delcy Rodríguez** Muy buenas tardes para toda Venezuela, quiero dirigirme al país con informaciones que deben compartirse en aras de la construcción de un futuro para todos y para todas.

Me acompaña el Consejo de Vicepresidentes, ministros, presidente de PDVSA y especialmente hemos invitado al presidente de la Asamblea Nacional para agradecer la colaboración que ha prestado en la aprobación de leyes esenciales en esta etapa que vive nuestra Venezuela.

Hoy me quiero dirigir a toda Venezuela, sin exclusión alguna, a las mujeres, a los hombres, a la juventud venezolana. Compartir información para que tengamos claro el panorama de dónde venimos, dónde estamos, hacia dónde vamos, y sin duda alguna destacar una década de bloqueo económico contra Venezuela que produjo siete años de pérdida de valor del Producto Interno Bruto, de crecimiento durante siete años. Llegamos a tener una inflación anualizada de seis dígitos, si ustedes recuerdan bien, en el año 2019 tuvimos una inflación anualizada que superó el 344 mil por ciento, desabastecimiento de un 39 %, y en algunos rubros esenciales un desabastecimiento crítico.

Quizás lo más doloroso para nuestro país también fue la pérdida del poder adquisitivo de nuestros trabajadores, de nuestras trabajadoras, la pérdida del poder adquisitivo de las pensiones y el socavamiento del concepto legal del salario, tanto en el sector público como en el sector privado.

Tuvimos también una migración inducida por situación económica, una migración que en su primera etapa fue selectiva, donde sectores profesionales de nuestro país migraron a otras latitudes buscando mejor vida material, buscando mejor porvenir, allí se fueron médicos, ingenieros de industrias esenciales de nuestra patria; y una segunda etapa de migración masiva donde población vulnerable migró de nuestra patria.

A pesar de ello quiero resaltar un gran esfuerzo y un gran sacrificio de todo el pueblo venezolano. En el año 2018 nos reencaminamos con el Programa de Recuperación Económica que presentó el presidente Nicolás Maduro al país en agosto de ese año. Este Programa de Recuperación Económica permitió y ha permitido un crecimiento durante 20 trimestres consecutivos, cinco años de recuperación económica donde hemos incluso llegado durante los últimos cuatro años a liderar el crecimiento en Suramérica y en América Latina.

Derrotamos el desabastecimiento y hoy Venezuela tiene pleno abastecimiento incluso superiores sus niveles al inicio de esta data que inició su medición en el año 2002.

Derrotamos de igual manera la hiperinflación, una hiperinflación que golpeó muy duramente a los trabajadores y a las trabajadoras de nuestra patria. Recuperamos paulatinamente el ingreso a los trabajadores.

Yo quería mostrar una lámina para que veamos de dónde venimos.

En octubre del año 2021 el ingreso mínimo de los trabajadores alcanzó los 30 dólares. Ese mismo se mantuvo en el año 2022. Ya para marzo o mayo del 2023 alcanzamos los 45 dólares. Enero 2024, 104 dólares; el equivalente en mayo de 2024, 134 dólares; en mayo de 2025, el equivalente a 161 dólares; y en marzo de 2026 alcanzamos 190 dólares, gracias a un ingreso extraordinario que tuvimos como lo anunciamos en la aplicación que existe en el Palacio de Miraflores, la aplicación digital donde se mostró al país un ingreso por venta de fueloil extraordinario y permitió hacer este incremento en el mes de marzo que pueda sostenerse en el tiempo.

De igual manera en el sector privado la recuperación de la capacidad instalada de las industrias en Venezuela permitió ir recuperando igualmente el salario y el ingreso de los trabajadores en el sector privado.

Pero esto también estuvo acompañado de lo que podemos decir el ingreso no monetario, ingreso social que se ha expresado a los trabajadores de Venezuela a través de subsidios directos a la electricidad, al agua, a gasolina que puede decirse que alcanza prácticamente un monto de 189 dólares y que no incluye subsidios en otros ámbitos como en el ámbito de los CLAP que tiene un subsidio del 97%, en el Plan Proteína un subsidio del 75%, en la electricidad de 96%, en agua potable 92%, en subsidio del gas 98% por solamente nombrar algunos.

Fue la vía que se encontró para hacer justicia social, de qué manera acompañar a nuestros trabajadores, a nuestras trabajadoras, a la población más vulnerable, cómo acompañarla en una situación de tanta vulnerabilidad causada por el bloqueo, cómo proteger socialmente a través del Sistema Patria a grandes cantidades de personas de la población venezolana.

De tal manera que venimos de allí, yo quiero reconocer lo que ha sido la voluntad del pueblo venezolano, una voluntad inquebrantable, una voluntad que le dice al mundo de lo que estamos hechos los venezolanos y las venezolanas, que muchas veces cuando vienen del exterior personas a visitarnos se sorprenden de lo que ha logrado Venezuela con tan poco.

¿Qué queremos hoy los venezolanos y las venezolanas? Queremos recuperar tiempo perdido, queremos recuperar nivel de vida para nuestra población como lo concibió el Comandante Hugo Chávez con el Sistema de Protección Social en las Misiones, en las Grandes Misiones sociales, dar mayor protección a los menos favorecidos y allí donde las heridas sociales causadas por el bloqueo pudiese tener mayor magnitud para su atención.

Pido también que corriamos errores propios del pasado, los reconocemos, los corregimos y pido no repetirlos.

Y por eso yo primero que nada quiero dirigir este mensaje hacia el futuro, hacia una Venezuela que debe estar definitivamente libre de bloqueos, libre de sanciones; sé que la recuperación y lo hemos demostrado no se hace del día a la noche, ni de un día a otro, pero quiero que empecemos ese camino y es un camino donde sabemos cómo hacerlo porque pudimos lograrlo en medio de las peores de las dificultades que significó el bloqueo contra Venezuela.

Nuestro objetivo inmediato, mediano y a largo plazo es recuperar sostenida y paulatinamente el ingreso de los trabajadores mediante el crecimiento productivo, tanto en el área de los hidrocarburos como de la minería, que generan ingresos inmediatos, una vez que se da la recuperación productiva genera ingresos inmediatos para beneficiar al conjunto de los trabajadores y de las trabajadoras.

Yo quiero compartir una lámina que muestra dónde estamos y de dónde venimos.

El Producto Interno Bruto de hoy, año 2025, representa apenas el 36% de lo que fue en el año 2012, donde el Comandante Chávez aprobó una Ley Orgánica para la protección de los trabajadores y de las trabajadoras del país. En ese año, nuestros ingresos alcanzaron un nivel de casi 98 mil millones de dólares, en ese año.

Y cuando decimos que el año 2025 es apenas el 36% de lo que fue en el año 2012, yo quiero también mostrar lo que han sido estos 5 años de recuperación sostenida, paulatina, económica, basada en el sacrificio, en el esfuerzo propio, ha sido gracias al esfuerzo propio, donde vemos que del año 2022 al año 2025, los ingresos prácticamente alcanzan lo que fueron los ingresos en el año 2012.

¿Por qué quiero mostrar esto? Para que se entienda dónde estamos, a dónde queremos ir y cómo tenemos que hacerlo. Por eso digo, no se logra de la noche a la mañana, ni de la mañana a la noche, ni de un día a otro, pero tenemos que empezar.

Y yo le pido a Venezuela que empecemos a la recuperación sostenida y mantengamos este camino del crecimiento, pero que debe hacerse con prudencia, con conciencia, con paciencia, pero con un profundo espíritu de optimismo sobre lo que le depara el futuro a Venezuela.

Fíjense ustedes, los ingresos de los últimos meses han permitido que nosotros podamos avanzar, que podamos sostener el ingreso de los trabajadores y, como dije previamente, dar un incremento en el mes de marzo.

Lo que no podemos repetir, errores que cometimos en el pasado, eso debe corregirse; ningún incremento al ingreso de los trabajadores debe estar desprovisto de fuente de financiamiento, cada incremento que se haga debe ser sostenible en el tiempo, que no genere inflación que termine llevándose por delante ese aumento que yo llamo el falso aumento. Y traje ejemplos concretos del pasado.

En el año 2022, aquí está el ministro del Trabajo, para cumplir una obligación derivada de una convención colectiva, se hizo un pago a los trabajadores, y la inflación en cuestión de dos días subió de 8.2% a 28.7%. Ya ese pago valía prácticamente un tercio menos, y en el curso de la semana ya sencillamente, no aquí valía nada. Pero no solamente fue a los trabajadores que fueron beneficiados correctamente por un derecho que les correspondía sino que también impactó en la inflación para todo el país.

Una forma de garantizar el incremento del poder adquisitivo no solamente son los incrementos nominales que se hagan del ingreso que en este momento está actualizado, ese ingreso que está indexado y seguirá indexado, es justamente para evitar este tipo de situaciones.

En el año 2018 de igual manera se hizo un ajuste, pero ya a los 2, 3 meses, 4 meses era cero el aumento. Se causó un perjuicio al trabajador, es lo que llamamos los falsos aumentos porque no permitieron su sostenibilidad en el tiempo. Y en el año entre enero del 17 y octubre del 19 se hicieron un cúmulo de incrementos salariales que representaron 36 millones 911 mil 165 por ciento de incremento nominal salarial, pero la inflación que generó: 62 millones por ciento. Imagínense ustedes, a esto es a lo que yo me refiero de errores del pasado a los que no podemos volver, y que los avances que tenemos que dar para proteger a los más vulnerables, los avances para acompañar a nuestros trabajadores y a nuestras trabajadoras debe ser responsable, sostenible, para acompañar.

¿Cómo hemos hecho los venezolanos y las venezolanas en los tiempos más duros del bloqueo? Bueno, se promovió la economía del emprendimiento y de la economía comunal, Ángel, que acompañó el ingreso familiar, fue acompañada como ustedes vieron también de políticas de subsidio para que los más vulnerables no estuviesen sometidos a lo que fue, bueno, los momentos más duros del bloqueo.



¿Qué tenemos que hacer entonces? Avanzar, pero avanzar en unión. Y aquí yo voy a detenerme a compartir una información que es sensible para Venezuela. Anuncio que el primero de mayo haremos un incremento, y ese incremento como lo hemos señalado será un incremento responsable. Igualmente en el futuro próximo, conforme tengamos, y Venezuela goce de más recursos que permitan la sostenibilidad de la mejora salarial y del ingreso de los trabajadores, seguiremos avanzando por ese camino.

Hoy en Venezuela hay más pensionados que cotizantes a las pensiones. Hemos invertido producto de la misma situación, primero del bloqueo, pero hay que decirlo, fue el Comandante Hugo Chávez quien hizo justicia a los pensionados de Venezuela. Yo recuerdo muy bien lo que eran los pensionados en la IV República, Carlos Alexis, marchando sin ningún tipo de acompañamiento, sin ningún tipo de protección, y Chávez hizo justicia social en un modelo correcto de reparto, pero ese modelo ha sido perforado por el bloqueo. Ese modelo hoy no es sostenible, hoy no lo es, y por eso cuando hacemos los cálculos se necesitarían 38 millones de trabajadores activos para poder sostener este modelo, es decir, más de la población que tiene hoy Venezuela.

Eso nos llama a nosotros a la reflexión, nos llama a convocar a la unión para buscar el camino que permita la protección de nuestros pensionados, para que se mantenga el espíritu de justicia social del Comandante Hugo Chávez.

Pero cuando vemos quién financia las pensiones en el país, 91% de las pensiones las financia el Estado venezolano, ha sido perforado el modelo legal salarial y ha sido perforado el modelo legal de la seguridad social en Venezuela. El sector privado apenas aporta un 9% de lo que debe ser para poder cubrir el total de las pensiones.

Debemos, y esto es algo fundamental, y yo pido la colaboración de todos, debemos formalizar el sector trabajo, ministro del Trabajo, para evitar la precarización. Yo he visto los resultados de la encuesta que hicimos en Patria, la encuesta laboral, hay precarización en las jornadas de trabajo, en las vacaciones y otros derechos de los trabajadores y de las trabajadoras.

Y tenemos que formalizar para que se preserve el poder adquisitivo, el salario de los trabajadores activos y para que se preserve también la posibilidad de pensiones para quienes han alcanzado la Ley que corresponde para optar al beneficio. Yo allí pido la colaboración y haré anuncios de seguidas.

Mi primer anuncio para Venezuela, a partir del día de hoy, instalo la Comisión para el Diálogo Laboral que abarca la Constituyente Laboral en curso y de seguridad social, con participación del Estado venezolano, con participación del sector privado y con participación de los trabajadores, las trabajadoras y los pensionados del país, que nos permita visualizar un nuevo modelo de esa Venezuela que debe abrirse paso sin bloqueo, sin sanciones.

Yo pido la máxima colaboración, que sea una Venezuela que converse, que estos sectores se sienten a conversar, a dialogar y de allí salga un consenso sobre cuál es el modelo que necesitamos para garantizar crecimiento y para garantizar el futuro de los venezolanos y de las venezolanas.

De igual manera, pido una nueva institucionalidad del Estado, un Estado ágil, un Estado digital, transparente, eficiente, profesional. Convoco a los jóvenes de Venezuela que están en el país y a los que están fuera de nuestras fronteras a incorporarse a este esfuerzo y los invito a regresar a nuestra patria para que todos sumemos juntos en esta dirección.

Yo voy a aprovechar para firmar, me ha traído el presidente de la Asamblea Nacional, voy a aprovechar para firmar la Ley Orgánica para la Celeridad y Optimización de Trámites Administrativos.

En su artículo 6 me da facultades para la eliminación de trámites innecesarios, me da facultades para reducir plazos que deban reducirse, me da facultades para agilizar todos los trámites que a lo largo de la historia, lo digo con responsabilidad, atropellan al ciudadano y a la ciudadana.

Esta Ley que firmo el día de hoy, es una Ley de justicia para los venezolanos y para las venezolanas.

Queda entonces ya promulgada la Ley Orgánica para Aceleración de Trámites.

**Asistentes** [aplausos].

**Presidenta encargada Delcy Rodríguez** De igual manera, en esta dirección de modernización del Estado venezolano, anuncio la creación de una comisión que determine la naturaleza estratégica o no de los activos del Estado. Conformada por el Estado, por el sector privado y por el Poder Popular. Queda excluida la industria de los hidrocarburos, a la cual le aplicará la nueva Ley reformada por la Asamblea Nacional.

Quienes en sueño aspiran la privatización, por ejemplo, de PDVSA para entregarla a poderes transnacionales, sencillamente están equivocados y se encontrarán con la fortaleza de un pueblo decidido a defender sus recursos estratégicos. Es la industria de los hidrocarburos la que da vida a la nación, sustento, la que da justicia social al pueblo de Venezuela, la que da crecimiento económico, la que impulsa a otros sectores de la economía para seguir avanzando.

Si ustedes ven y revisan en el mundo, las grandes reservas de petróleo, de gas, sus empresas son nacionales y así seguirá siendo en Venezuela.

De igual manera, dispongo instalar inmediatamente el Consejo Nacional de Economía para recibir propuestas en el orden de un nuevo modelo tributario para Venezuela; que se haga justicia y que nos haga más competitivos, un modelo tributario más eficiente.

Hemos avanzado muchísimo, se ha hecho muchísimo, pero debemos impulsar plataformas tecnológicas que nos permitan pasar a un nivel superior.

He escuchado a los sectores comerciales, he escuchado a los sectores industriales y puedo decir que yo espero que de este Consejo Nacional de Economía pueda salir un nuevo modelo tributario de consenso entre todos los sectores económicos del país.

De igual manera, la recuperación de los activos y recursos bloqueados en el extranjero y que son del pueblo de Venezuela, se destinarán inmediatamente a: Impulso productivo de la industria de los hidrocarburos y la minería que permita y garantice dar incremento de salario a nuestros trabajadores y a nuestras trabajadoras. E inmediatamente rehabilitación de la infraestructura básica, electricidad, agua, vialidad, escuelas, hospitales. Así está previsto en los dos fondos que hemos creado.

¿Dónde irán esos recursos una vez que cese el bloqueo y que cesen las sanciones? Irán para el beneficio del pueblo venezolano.

Igualmente, pido a las instancias del Estado y del Gobierno nacional repensar la protección social, Héctor, para nuestros jóvenes y para nuestros abuelos y nuestras abuelas. Exijo al Sistema de Protección Social el máximo de atención a nuestros abuelos en salud, en alimentación, en recreación.

Creo igualmente el registro de saberes y profesiones de los jóvenes, de los pensionados, jubilados y migrantes de Venezuela. Que ese registro nos sirva de bitácora para la profesionalización del Estado venezolano y para cubrir los nuevos empleos que se van a derivar de las inversiones nacionales e internacionales.

Ustedes saben que en los últimos tres meses hemos estado muy activos para captar inversiones y que esas inversiones se traduzcan en creación de empleo. Pero que esas inversiones productivas generen también crecimiento de la economía en distintos sectores, en los 13 Motores de la economía nacional, que permita un empleo sostenible para nuestros jóvenes, pero también que se incorporen los pensionados y los jubilados.

Igualmente pido a la Asamblea Nacional una vez más reformas de leyes relativas al mercado inmobiliario; se estima que medio millón de viviendas están congeladas. Yo pido que se pongan a disposición del mercado inmobiliario y que quienes van al mercado inmobiliario se les brinde las garantías del Estado venezolano para que esos inmuebles gocen y puedan estar a disposición de los jóvenes de nuestra patria, de quienes de inmediato han formado una familia, no pueden comprar un inmueble, pero puedan tener acceso a un mercado inmobiliario de renta.

Finalmente, quiero convocar a toda Venezuela, a todos los sectores económicos del país, industriales, pequeñas y medianas empresas, emprendimientos, economía comunal, convocar a todos los sectores sociales de Venezuela, jóvenes, estudiantes, mujeres, afrodescendientes, todos los sectores sociales de nuestro país.

Quiero convocar a todos los sectores políticos a dejar de lado las diferencias y nos sumemos a una gran peregrinación para luchar en conjunto, para elevar nuestras voces como una sola voz en contra del bloqueo para que cese el bloqueo y cesen las sanciones a nuestro país. Esa peregrinación iniciará el 19 de abril, abarcará toda Venezuela y llegará a Caracas el primeo de mayo. Nosotros mismos nos pondremos al frente.



Yo quiero culminar en palabras de nuestro padre Libertador en Angostura: “Volando por entre las próximas edades, mi imaginación se fija en los siglos futuros y observando desde allá con admiración y pasmo, la prosperidad, el esplendor, la vida que ha recibido esta vasta región, me siento arrebatado y me parece que ya la veo en el corazón del universo, extendiéndose sobre sus dilatadas costas, entre esos océanos que la naturaleza había separado y que nuestra patria reúne con prolongados y anchurosos canales. Ya la veo servir de lazo, de centro, de emporio a la familia humana. Ya la veo enviando a todos los recintos de la tierra los tesoros que abrigan sus montañas de plata y de oro. Ya la veo distribuyendo por sus divinas plantas la salud y la vida a los hombres dolientes del antiguo universo. Ya la veo comunicando sus preciosos secretos a los sabios que ignoran cuán superior es la suma de las luces, a la suma de la riqueza que le ha prodigado la naturaleza”.

Yo pido que ese corazón de Venezuela, que lata con mucha fuerza, lata a favor de todos los venezolanos y de todas las venezolanas, que aprendamos a hablarnos distintos, que aprendamos a dialogarnos y que llevemos a Venezuela a ese centro del universo como lo concibió nuestro padre Libertador, siendo lazo para la unión de los pueblos del mundo.

Muchas gracias.

Asistentes [aplausos].



# A TRES MESES DE LA AGRESIÓN CONTRA VENEZUELA

En la historia contemporánea de Venezuela no existe una acción de agresión tan directa y de tal magnitud como la perpetrada por el gobierno de los EEUU contra Venezuela en la madrugada del 03 de enero del 2026. Aquella noche no solo quedó marcada por el impacto de las bombas, sino la vulneración en términos históricos de conceptos como el de soberanía con el secuestro del presidente constitucional de la República Bolivariana de Venezuela Nicolás Maduro.

El episodio del 3 de enero reabre heridas en la historia latinoamericana. Lo que ocurrió no solo marcó un antes y un después en la política venezolana, sino que determinó un precedente peligroso para el mundo: la normalización de la intervención directa, del uso de la fuerza como mecanismo de imposición, y de la violación de la autodeterminación de los pueblos.

Ante la nueva situación, la Revolución Bolivariana se enfrentaba a dos caminos fundamentales: el enfrentamiento bélico o una diplomacia orientada a la paz.

La opción de movilizar de inmediato a la Fuerza Armada, cuerpos de seguridad y milicias frente a una intervención extranjera de alto nivel presentaba riesgos estratégicos muy altos. Ante la superioridad tecnológica y logística de Estados Unidos, un enfrentamiento directo habría generado un elevado número de bajas entre militares y civiles, además de daños significativos a la infraestructura crítica del país. Es cierto que en el escenario de una guerra prolongada de resistencia popular Venezuela tiene posibilidades de garantizar una victoria frente al imperialismo, sin embargo, el costo en términos humanos, sociales y económicos dejarían al país en la devastación.

Aunque la defensa armada puede parecer la reacción lógica ante una agresión extranjera, es cierto que no representaba la opción más viable si se consideran los costos humanos, políticos y estratégicos. Como lo plantea Sun Tzu en El “Arte de la Guerra”, la verdadera sabiduría en el conflicto no radica en enfrentar todas las batallas, sino en saber elegir cuáles librar y cuáles evitar. Cuando el adversario posee una superioridad evidente en fuerza, tecnología y capacidad operativa, insistir en el enfrentamiento directo no es una muestra de valentía, sino un error estratégico que puede conducir a la derrota. Evitar el choque en esas condiciones no implica rendición, sino inteligencia política: comprender que la preservación de las fuerzas propias, la protección de la población y la continuidad del Estado son prioridades fundamentales.

Así, la decisión de no entrar en un enfrentamiento directo frente a un enemigo superior se convierte en una acción racional, orientada a minimizar pérdidas y a reconfigurar el escenario hacia terrenos donde la correlación de fuerzas pueda ser más equilibrada, como el ámbito diplomático, político o internacional. En este sentido, el tiempo juega un rol fundamental en este escenario, dónde la unidad del chavismo y el convencimiento de las mayorías será determinante para sostener al proyecto revolucionario y bolivariano.

La diplomacia, en este contexto, se convierte en un instrumento de lucha política. Permite trasladar el conflicto del plano militar —donde la correlación de fuerzas es desfavorable— al terreno político, donde entran en juego el derecho, la legitimidad y la presión de los pueblos y gobiernos del mundo. Es allí donde la Revolución Bolivariana ha construido históricamente sus espacios de defensa: en la organización y movilización popular, en la denuncia del imperialismo, en la articulación de alianzas y en la firmeza del discurso bolivariano.

En el ámbito internacional optar por la paz no significa ceder, sino defender la patria con inteligencia estratégica. Implica activar todos los mecanismos multilaterales, denunciar la agresión ante la Organización de las Naciones Unidas, fortalecer alianzas con países y bloques que respeten la autodeterminación de los pueblos, y construir un frente político internacional capaz de contener y cuestionar cualquier intento de normalizar la intervención.

Esta decisión también responde a un principio fundamental: la protección del pueblo como centro de la política. Evitar un conflicto armado directo significa preservar vidas, evitar la destrucción del país y garantizar la continuidad del proyecto político. La Revolución no puede sostenerse sobre el sacrificio innecesario de su gente, sino sobre la conciencia, la organización y la resistencia sostenida. Además, la diplomacia permite ganar tiempo, reorganizar fuerzas internas y fortalecer la cohesión nacional. En lugar de una reacción impulsiva, se plantea una respuesta estratégica que combine firmeza en la defensa de la soberanía con inteligencia en la gestión del conflicto. Esto no excluye la preparación, pero sí evita una confrontación directa que podría tener consecuencias irreversibles.

La diplomacia bolivariana de paz, liderada en este contexto por Delcy Rodríguez, actual presidenta encargada de la República, ha permitido no solo contener una escalada mayor, sino garantizar victorias políticas, humanas y estratégicas fundamentales para la estabilidad del Estado venezolano.

En primer lugar, se ha logrado la preservación de la vida del presidente Nicolás Maduro y de la primera dama Cilia Flores, lo cual constituye una prioridad política y humana. En un escenario de intervención directa, donde el riesgo de eliminación física o desaparición forzada es real, mantener con vida a las máximas figuras del liderazgo político representa una victoria clave. No solo por su valor humano, sino porque preserva la continuidad simbólica, histórica y política del proyecto, evitando un quiebre total en la conducción del Estado.

En segundo lugar, se garantizó la protección del pueblo venezolano, evitando un enfrentamiento armado directo que, dadas las condiciones de desigualdad militar, habría derivado en un alto número de víctimas. La decisión de optar por la diplomacia permitió contener un escenario de guerra que habría implicado destrucción de ciudades, colapso de servicios esenciales y un impacto irreversible en la población civil. Esta es, sin duda, una de las victorias más trascendentales: evitar que el conflicto se trasladara al cuerpo del pueblo.

En tercer lugar, se consolidó una posición de legitimidad en el ámbito internacional. Al recurrir a mecanismos diplomáticos y al derecho internacional, Venezuela se posiciona como un Estado que apela a la legalidad y no a la violencia, lo que le permite generar respaldo político y abrir espacios de presión frente a actores globales. Incluso, en medio de la crisis, se han evidenciado avances en el restablecimiento de relaciones y levantamiento de sanciones, lo que indica que la vía diplomática ha comenzado a generar resultados concretos.

Otra victoria estratégica ha sido la preservación de la institucionalidad del Estado. A pesar del impacto del evento inicial, el aparato estatal no colapsó. Se mantuvo la operatividad del gobierno, la cohesión de las estructuras de poder y la capacidad de toma de decisiones. En contextos de crisis extrema, sostener el funcionamiento del Estado no es un hecho menor: es una demostración de control, resistencia y gobernabilidad.

Asimismo, la diplomacia permitió ganar tiempo estratégico, un factor determinante en cualquier conflicto. Tiempo para reorganizar el frente interno, redefinir alianzas internacionales, estabilizar la situación política y económica, e incluso avanzar en acuerdos que permitan aliviar la presión externa. Este manejo del tiempo ha sido clave para evitar decisiones impulsivas y construir una respuesta más sostenible.

Ante este nuevo escenario, al Partido Socialista Unido de Venezuela y a la dirigencia de la revolución le corresponde profundizar en la organización del pueblo a través de sus distintas instancias organizativas, consolidando la cohesión del pueblo y fortaleciendo la comuna para garantizar el control territorial en defensa de la patria y avanzar en la soberanía económica, todo en el marco del plan de las 7T, que establece las líneas estratégicas de desarrollo nacional en áreas como economía, política, seguridad y geopolítica.

El papel de la militancia revolucionaria se vuelve determinante. No se trata solo de acompañar un momento político, sino de asumir con conciencia histórica la defensa del proyecto y la estabilidad del país.

En primer lugar, corresponde a la militancia mantener la unidad como principio fundamental. En contextos de presión externa e incertidumbre, las fracturas internas representan el mayor riesgo. La cohesión política, organizativa y social es la primera línea de defensa de cualquier proceso revolucionario.

En segundo lugar, es clave fortalecer la conciencia política del pueblo. La militancia debe convertirse en multiplicadora de información, en orientadora, en garante de que la narrativa de soberanía, paz y resistencia se mantenga clara frente a intentos de desinformación o manipulación. No es solo comunicar, es formar y sostener convicciones.

Asimismo, se debe asumir un rol activo en la defensa del orden interno y la estabilidad social. Esto implica organización en los territorios, acompañamiento a las comunidades y capacidad de respuesta ante cualquier intento de desestabilización. La revolución se sostiene desde abajo, en el tejido social.

Otro elemento fundamental es la disciplina política y estratégica. En momentos de alta tensión, las acciones impulsivas o descoordinadas pueden generar más daño que beneficio. La militancia debe actuar con claridad, entendiendo que cada paso forma parte de una estrategia mayor orientada a preservar el Estado y proteger al pueblo.

Finalmente, el compromiso central es sostener la paz con firmeza revolucionaria. Defender la paz no es pasividad, es resistencia organizada, consciente y constante. Es comprender que la lucha también se da en el terreno político, social e internacional, y que el verdadero poder de un proceso revolucionario está en su gente, en su capacidad de mantenerse firme incluso en los momentos más difíciles.

De lo que se trata es entender que somos uno de los epicentros de la confrontación global que define el destino del imperialismo. La principal tarea es mantener la unidad, la paz estratégica y la cohesión en las bases del pueblo y la comuna. En tal sentido, el Partido debe crecerse, no en términos cuantitativos, sino más bien cualitativos, logrando sostener los principios que fundamentan a la Revolución Bolivariana en el seno del movimiento popular y afianzando la unidad desde el ejemplo de los dirigentes revolucionarios.

El escenario es extremadamente complejo, pues tanto la república como la revolución siguen amenazadas. Frente a esta coyuntura, solo manteniendo una perspectiva estratégica e histórica lograremos alcanzar los objetivos del Estado sin socavar el espíritu de la revolución.

¡He ahí nuestro inmenso desafío a tres meses de la ominosa y atroz agresión imperialista!



# "VUELTA A LA PATRIA..."

12 de abril de 2009

Hoy es Domingo de Resurrección y ya estamos de vuelta a la Patria, esta Patria Grande y Bolivariana. El Cristo Liberador completa su ciclo y marca la historia de la humanidad para siempre. Como, de la misma forma, en estos días en que conmemoramos la gloriosa jornada popular del 11 al 13 de abril del 2002, nosotros, la patria venezolana, recuerda su propia resurrección, la resurrección del Cristo Pueblo, que marca la nueva historia de Venezuela.

Domingo de Resurrección, Domingo de la Gran Pascua, el salto de la muerte a la vida. Recordemos a san Romero de América cuando el 26 de marzo de 1978, un Domingo de Resurrección también, dijo: ...la Iglesia no puede ser sorda ni muda ante el clamor de millones de hombres que gritan liberación, oprimidos de mil esclavitudes; pero les dice cuál es la verdadera libertad que debe buscarse: la que Cristo ya inauguró en esta tierra al resucitar y romper las cadenas del pecado, de la muerte y del infierno. Ser como Cristo, libres del pecado, es ser verdaderamente libres con la verdadera liberación. Y aquel que con esta fe puesta en el resucitado trabaje por un mundo más justo, reclame contra las injusticias del sistema actual, contra los atropellos de una autoridad abusiva, contra los desórdenes de los hombres explotando a los hombres, todo aquel que lucha desde la resurrección del gran libertador, sólo ése es auténtico cristiano.

No podía ser más sagrado este domingo. La luminosa memoria del pueblo descalzo que restituyó el orden constitucional y el rescate de la patria a puro pulso, sangre y valentía, vuelve hoy a revivir en la memoria colectiva. Hace siete años, el pueblo se organizaba, reagrupaba sus fuerzas, se lanzaba a la calle a pesar de las balas de la PM de Peña y los mercenarios extranjeros, a pesar del cerco informativo, a pesar del peligro general que se cernía sobre la patria. Fue a partir de un 12 de abril que el pueblo se convirtió en la principal fuerza contra las armas de la guerra de cuarta generación. Pueblo anónimo, pueblo infinito, se hizo beligerante en lo comunicacional, y ni siquiera en la hora más oscura de la represión y el silencio mediático detuvo su mensaje; ejerció la comunicación como debe ejercerse: comunicación para la liberación. ¡Qué lección le dio el pueblo venezolano a los medios de comunicación!

Aquel 12 de abril el pueblo venezolano se agolpó en todos los espacios; inmensa fue su voz que, a medida que las horas transcurrían, se hacía estruendo que rodeaba y tomaba los centros del poder político y militar, poniendo en fuga a quienes siempre le han temido. Y le han temido porque siempre le han odiado y subestimado.

Una Iglesia que no se une a los pobres para denunciar desde los pobres las injusticias que con ellos se cometen, no es verdadera Iglesia de Jesucristo, nos decía también monseñor Romero el 17 de febrero de 1980, palabras éstas que definen exactamente hoy a los más prominentes miembros de la jerarquía eclesiástica venezolana, que una vez más se ha unido a los poderosos y a los que siempre han disparado y masacrado a nuestro pueblo.

Se ha hecho justicia, aunque en pequeña dosis; pero nadie duda de que es una buena señal para el futuro del país, la decisión tomada por los tribunales correspondientes, en atención al caso de los comisarios involucrados en la masacre del 11 de abril.

Los venezolanos inauguramos tres experiencias históricas trascendentes. El 19 de abril de 1810, la independencia latinoamericana. El 27 de febrero de 1989, la primera rebelión masiva de todo un país contra el Fondo Monetario Internacional. Y en la semana más larga de esta década, la que concluyó el 13 de abril de 2002, padecemos y vencimos el primer golpe mediático, recuerda el gran escritor Luis Britto García al inicio de su libro «Dictadura mediática en Venezuela, investigación de unos medios por encima de toda sospecha»: Las víctimas venezolanas del golpe de abril son las primeras bajas de la guerra de Irak. Tres fechas que dan constancia de la vocación de libertad de las venezolanas y los venezolanos. El combativo pueblo caraqueño, bien que se merece aquellos versos del Himno Nacional: ... «Y si el despotismo levanta la voz / seguid el ejemplo que Caracas dio».

Pero esta valiosa jornada costó vidas. Vidas de ambos lados para nutrir el desconcierto y la confusión de un minucioso y bien tramado golpe de Estado. Aquellos agitadores, verdugos, perseguidores y asesinos que entronizaban al jefe de los empresarios apátridas sí es verdad que no estuvieron en las horas decisivas. Sabían de los francotiradores, conocían al detalle el desarrollo de la conspiración y actuaron en consecuencia. Abandonaron a los suyos, los entregaron a la vorágine y al caos que tenían concertado. Pero no contaron con el pueblo que les hizo frente. Y de eso la historia nos da la razón.

Nunca debemos cansarnos de repetir la verdad en un mundo donde se repite monótonamente la mentira, solía decir Ludovico Silva. No nos cansaremos de repetir la gran verdad de que aquí lo que hubo el 11 de abril, fue un cobarde golpe de Estado para dar al traste con el sistema de gobierno y la nueva República que nuestro pueblo se dio desde 1999. Un golpe cobarde y criminal para cercenar todas las esperanzas de las grandes mayorías de venezolanas y venezolanos, por siglos excluidos y al margen de todo beneficio.

Como una brizna de paja en el viento, una brizna de justicia ha aparecido en nuestro dilatado horizonte para combatir la injusticia que tanto daño le ha hecho a nuestro pueblo, haciendo realidad en nuestra patria aquella bienaventuranza, para comenzar a colmar el hambre y la sed de los que han sufrido eternamente por culpa de la impunidad, impunidad maldita, tanta hambre de hambre, tanta sed de sed, como bien lo hubiera podido decir el gran Vallejo para caracterizarla. ¡Y al fin comienza a hacerse justicia! La justicia ha procesado a autores materiales, directos, y a otros más cercanos a la planificación, pero todavía la justicia no ha tocado la puerta de los autores intelectuales, aquellos que planificaron, provocaron y dirigieron, en armónico concierto con funcionarios de la Embajada de Estados Unidos, la masacre y criminalización de las víctimas de Puente Llaguno y los días subsiguientes.

Y como si no hubiera pruebas suficientes, los medios golpistas persisten en la satanización de los defensores de Llaguno. Continúan disminuyéndolos al mote de «pistoleros» y las víctimas de los comisarios siguen siendo invisibles para las cámaras. Sólo sus pruebas adulteradas les dan la razón. Pero muy a su pesar, todos los exámenes, análisis e investigaciones científicos indican dónde está la razón. Lo podemos ver detalladamente en ese gran documental de Ángel Palacios, Puente Llaguno: claves de una masacre.

A muchos se les pierde de vista el significado que tuvo la jornada de abril. Debo recordar de nuevo unas palabras de Britto García, del mismo trabajo. Y es que muchos no toman en cuenta el valor geopolítico que tiene Venezuela a escala mundial. Desprecian lo estratégico de nuestros recursos energéticos, sobre todo para aquella aventura imperial que fue la guerra de Irak, que necesitaba de nuestro crudo para hacerla más sostenible. El imperio necesitaba volver a instaurar a sus lacayos. No debe quedar ninguna duda sobre la importancia que Venezuela juega en estos momentos, en la nueva geopolítica mundial, cuando el imperialismo se convierte en un gigantesco tigre de papel, como dijera Mao, el Gran Timonel de la hermana República Popular China. Nuestra jornada del 11 al 13 -«del despecho a la alegría» como dijera el gran cantor guariqueño Gino González- marca un antecedente global, mientras que entra a la historia como uno de los más grandes episodios de nuestro tiempo.

Les cuento una anécdota vivida pocas semanas después de aquel 11 de abril. Fue en Johannesburgo, gran ciudad surafricana, en una de esas llamadas cumbres mundiales de jefes de Estado y de Gobierno. Por allá, en un pasillo largo, entre el bullicio y el ir y venir de gentes hablando en todos los idiomas, nos topamos con la presidenta de un país europeo, con la que ya habíamos tenido trato en ocasiones anteriores. Después de un breve saludo, algunas preguntas y varias explicaciones acerca del golpe de Estado, aquella dama, ya despidiéndose en medio del torbellino humano, dijo en un murmullo casi inaudible: «Usted es un milagro ambulante».

«En verdad, es el pueblo venezolano el milagro», le respondí.

¡¡Pueblo que te amo y te daré toda mi vida!!

Me consumiré gustosamente a tu servicio, pueblo amado, como se consumen los pajonales resecos de la sabana con los incendios del verano.

Estamos culminando esta Semana Santa, tiempo que para nosotros fue de construcción y proyección, que nos coloca desde ya en el horizonte del 2030, tras la intensa gira que nos llevó al Oriente Medio y al Asia milenaria. Hoy más que nunca podemos decir que se están levantando nuevos polos de poder, está naciendo un nuevomundo en la misma medida en que el centro de gravedad geopolítico del mundo continúa moviéndose aceleradamente.

Nos vinimos de Pekín volando en el IL-96 de Cubana de Aviación hacia el Oriente. Cruzamos el Pacífico, hicimos escala en Vancouver, Canadá, sobrevolamos el territorio de Estados Unidos y aterrizamos en La Habana casi al amanecer del viernes 10, con una inmensa luna llena.

Un nuevo reto para nuestra América se perfilará en la Cumbre del ALBA, a realizarse esta semana en Cumaná, la ciudad mariscal. Y de allí, saldremos con un solo propósito y una sola voz, esa voz de nuestros pueblos que se dejará oír en Puerto España, en la Cumbre de las Américas el próximo fin de semana.

¿Y por qué Cuba no está? Ésa será la primera pregunta de nosotros, los pueblos de nuestra América.

¡Venceremos!